

**UN CONCIERTO CONMEMORA LOS 20 AÑOS DEL PROYECTO AURA**



►► 'La troupe' ► De izquierda a derecha, todos los integrantes de Els Cracs d'Andi: María Carmen Ortega, Mònica Montes, Sònia Albareda, Xavier Pous, Laia Piqué (delante), Arnau Alfageme y Marta Sarrato.

## En clave de superación

**Els cracs d'Andi, una enérgica banda de músicos discapacitados, actuará mañana en el Auditori junto a Serrat en un recital benéfico**

NÚRIA MARTORELL  
BARCELONA

Para una persona con síndrome de Down, la concentración requiere un esfuerzo adicional. Por eso, cuando tiene que entrar a tiempo en la canción supone ya toda una hazaña. Los integrantes de Els cracs d'Andi llevan tiempo estudiando música y este es uno de los muchos retos que han superado. En el 2005 montaron la banda, el año pasado editaron un disco y mañana debutarán en el Auditori (19.30 horas), junto a Joan Manuel Serrat, Mónica Green, Falsterbo Mari, Manu Guix y Psicoart, en un recital presentado por Queco Novell y Raquel Sans, y que conmemora el 20º aniversario del Proyecto Aura de reinserción laboral de los discapacitados.

Se hacen llamar así, Cracs sin la k, y lo de Andi es porque pertenecen a la asociación Andi Sabadell que dirige Dolors Pallàs, la madre de una de las componentes, Laia Piqué, una joven de 27 años que desde hace 6 años trabaja como auxiliar administrativa en Aigües de Sabadell. «Me hace mucha ilusión este recital porque es en un sitio muy grande e importante», suspira Piqué. ¿Y qué siente cuando está sobre un escenario? «Me siento muy motivada, con ganas de tirar adelante, de disfrutar con todas las ganas del mundo», contesta, feliz.

Desde que tenía 6 años va a clases de música y a medida que fue creciendo le entraron ganas de montar un grupo como sus ídolos. El conjunto preferido de Els Cracs es Sau. Y Arnau Alfageme (28 años, auxiliar administrativo de Logis-

Control), recuerda que una vez llegaron a tocar con Pep Sala y que su canción preferida es *Boig per tu*.

Sin embargo, esta letra no figura entre las piezas que interpretarán mañana: *Amor que tens ma vida*, una pieza medieval, y la animadísima *Maria Caipirinha* de Carlinhos Brown. Con esta es con la que más disfruta María Carmen Ortega, pues ella se encarga de los ritmos. Tiene 27 años, ha trabajado en la cocina de El Corte Inglés y en una biblioteca, pero ahora ha querido tomarse un descanso. «Estoy en Els cracs hace dos años; antes no sabía música», confiesa. Pero como tenía mucho

**“Me siento muy motivada, con ganas de tirar adelante”, suspira Laia Piqué, integrante del grupo**

sentido del ritmo, su integración fue rápida. «Antes de cualquier concierto tengo nervios, pero lo que hago es respirar muy profundo», explica.

La directora de Andi Sabadell relata que cuando vio que la idea de montar una banda iba en serio, reclutó a un director musical, Josep Lluís Serrato, un hombre «muy creativo, que toda la vida se ha dedicado a impartir clases de música» y padre de Marta. «Yo toco la guitarra, el piano, el acordeón, la flauta, todo», explica ella misma. Tiene 34 años y sufre, además, problemas de visión, pero tiene el mejor oído de todos. «A

Los Manolos y Los Beatles», aclara. De hecho, estos días andan ensayando *Imagine* para la función que ofrecerán también en el Auditori el 3 de diciembre, el Día de las Personas con Discapacidades.

### Grandes luchadores

«Al principio solo se sabían cuatro piezas y ya dominan más de 30. Tocar les supone un trabajo intelectual que les motiva y obliga a dominar la atención, la melodía y trabajar en equipo», constata Pallàs. «Son unos chicos muy luchadores, que están de trabajo hasta arriba y aún así ensayan hasta las diez de la noche y luego se ponen a hacer la cena, porque la mayoría ya se han independizado. Tienen más dificultades, de acuerdo, pero las superan con su esfuerzo».

Sònia Albareda tiene 30 años y trabaja en Ted Vallès. «Ya tengo ganas de estar en el Auditori y ver a Serrat», suspira. ¿Cuál es su canción que más le gusta? «*Cançó de matinada*». A su lado está Xavier Pous (26 años), que trabaja y vive en Sant Vicenç de Castellet (es el conserje de la Fundació Universitària del Vallès) y ha de coger el tren hasta Sabadell, «pero solo tardo 10 minutos», dice. «Cuando me hice del grupo tocaba con partitura, pero ahora lo hago de memoria», se congratula. Mònica Montes viene de más lejos (de Barcelona). Tiene 44 años y pertenece al Departamento de Política Lingüística de la Generalitat. «Antes tocaba sola y me aburría. El momento más emocionante de mi vida es cuando co-